



Diamela Eltit, un relato desde la marginalidad

Desde los márgenes, siempre desde los capos, desde los espacios menos considerados, la narrativa de Diamela Eltit (Santiago, 1949) interpela a los poderes que fragmentan al sujeto, loguere también al lenguaje y a la literatura. La aparición este marzo de *Conversaciones con Diamela Eltit* (ed. Cuarto Propio), una larga entrevista con el académico Leonidas Morales, es pretexto para mirar la producción de esta, la autora nacional más original y transgresora de las dos últimas décadas.

La narrativa de la Eltit invita "al lector a remodelar modos previos de percibir y de concebir las cosas, a repensar el mundo cotidiano y el orden en que se vive", según Morales. Y, en efecto, esta escritura es desestructuradora, descolonizadora, subversiva. Ella ha asumido las voces de una esclavizada y los trances alucinados y delirios más abismales por los discursos oficiales. Su obra es una resistencia cultural y política, donde el lenguaje ventura más de un nivel de sentido.

El comienzo de partida de este proyecto literario es el régimen militar con sus silenciosos y ocultos de lenguaje. Allí aparecerá *Lampyris* (1983), su primera novela, donde instala el cuerpo literario sobre un espacio problemático, como un territorio violentado, a través de una mujer marginal que indaga sobre su identidad y se mueve en el microespacio de una plaza pública.

También será de la costa de los excluidos su siguiente personaje. Copo (nombre de una trinita), que es el rasgo de las tendencias o tendencias en la cultura latinoamericana. En *Por la Patria* (1986) el personaje es víctima de los poder políticos despiadados (la mujer es detenida y torturada) y la voz narrativa es tomada por el habla del otro: un desparecido simbólico que quiere representar cómo la indígena fue empujada a la marginalidad por la



• La narrativa de Diamela Eltit es una ruptura con los voces, escenarios y lenguajes tradicionales de la literatura chilena.

das en un cuarto y deben compartir "el espacio de fecundación". El inicio de la novela no es inocente: resulta un desafío a la mirada europea sobre Sudamérica como un Tercer Mundo. Y nuevamente las voces, la diversidad de hablas, desde el lenguaje del cotidiano asiano.

Las heridas, la sangre y el capitalismo se ven hasta el desgarro en *Voces Sagradas* (1991). Esta narrativa profundiza la marginalidad de quienes

remedian del mundo para convertirse y hasta morir en cosas convertidas en cosas. El cuerpo de la mujer sangra y la imagen depredadora de un poder masculino externo, atraviesa la novela.

Una madre y su hijo imbecil, asediados por quienes desatan el poder, entre cuatro paredes parafísicas, es el eje de *Los Vigilantes* (1993). Con un lenguaje que vive entre sonidos y sentidos y a veces perdidos la narrativa explora.

Los Trabajadores de la Muerte (1995) es su más reciente novela, una trágica familiar con los códigos del género críptico que da voz a una pluralidad de hablas (incluyendo un

INVESTIGACIONES

Se encuentra en su serie "Diamela Eltit: la voz del sujeto marginado" editado por B. Pérez (1999). Incluye un ensayo

Diamela Eltit, un relato desde la marginalidad [artículo]

Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diamela Eltit, un relato desde la marginalidad [artículo] Andrés Gómez B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile